

## El cuento de las verdades inútiles

Pepe Lillo\*

El médico personal del príncipe de Tukmuktuk mandó a varios soldados a la otra parte del mundo para que trajeran un instrumento científico de alta precisión, que debían transportar con mimo. Dos años después los soldados regresaban y el médico le explicaba al príncipe que si miraba por aquel instrumento vería directamente a los causantes de su asma. El príncipe acercó el ojo a él y vio unos monstruos con aspecto de estar hambrientos, que le hicieron retirarse con un salto del aparato. El médico le dijo que se llamaban *ácaros*, pero que

no se preocupara, que realmente eran minúsculos y que vivían del polvo y de las escamas de la piel. Lo malo es que son tan pequeños que no podemos luchar contra ellos, dijo. El príncipe estuvo toda la noche soñando con aquellos monstruos que se metían por la nariz y por los ojos. Nada más levantarse, ordenó que limpiaran a fondo todo el palacio; también ordenó que destruyeran el instrumento y que ejecutaran al médico y a todos los soldados que habían ido a la otra parte del mundo en su busca. Y en Tukmuktuk, nadie más habló de aquello.

---

\* Auxiliar técnico de farmacia, San Vicente del Raspeig (Alicante, España). Dirección para correspondencia: [jvaracil@inicia.es](mailto:jvaracil@inicia.es).

